



5

Enfocados en el turismo sostenible y responsable: hoteles “verdes” en el mundo

Probablemente, lo más sustentable que se puede hacer por el planeta es evitar viajar demasiado, pero si parece inevitable, planificar de la forma más ecológica es la mejor opción. Además, el turismo ha evolucionado promoviendo que los viajeros minimicen su impacto en los destinos que visitan, y tanto en América como en Europa, surgen hoteles que ofrecen experiencias enriquecedoras, alineadas con las demandas de un mundo consciente del cambio climático.

MONTSERRAT MOLINA CAZORLA

En sintonía con la creciente tendencia hacia un turismo consciente, la industria hotelera está redefiniendo su futuro al incorporar prácticas sostenibles que responden a los desafíos del calentamiento global. No se trata únicamente de utilizar materiales reciclados, sino de adoptar un compromiso integral que abarque toda la experiencia del alojamiento.

A mediano y largo plazo, se vislumbra una transformación centrada en el turismo sostenible y responsable. Así, el concepto de “viaje inteligente” no se limita a la implementación de tecnologías avanzadas, sino que también al uso eficiente de los recursos.

Para muchos, la idea de un “hotel verde” se ha convertido en un factor decisivo al elegir su destino. Por esto muchos hoteles han integrado prácticas sostenibles no solo para mitigar el impacto ambiental, sino también para satisfacer las crecientes expectativas de sus clientes. Cuidar el entorno natural, apoyar a las comunidades locales y operar de manera neutral en emisiones de carbono son principios clave que muchos alojamientos están adoptando. Aquí, algunos de los que más se ha hablado en el último tiempo.

Mashpi Lodge, Ecuador

En lo profundo del bosque tropical y húmedo del noreste de Ecuador, donde la naturaleza respira su diversidad sin límites, se encuentra Mashpi Lodge, un refugio de lujo que nació para proteger lo que de otro modo habría desaparecido. Su estructura, mayormente de vidrio y ensamblada con precisión para no perturbar el entorno, permite que el bosque sea parte del interior, uniendo a los visitantes con la vida que hay en esta reserva privada de 1.200 hectáreas, ubicada en el Chocó, una de las regiones más biodiversas del planeta.

El hotel es el sueño hecho realidad de Roque Sevilla, empresario y exalcalde de Quito, quien adquirió este terreno para protegerlo de la industria maderera, que había fracasado en explotarlo debido a la asombrosa variedad de especies arbóreas, inapropiadas para el comercio. Fue entonces cuando Sevilla decidió transformar el área en un santuario para el ecoturismo y la ciencia, y mostrar al mundo la incomparable belleza de este ecosistema.

Además de su diseño minimalista y sostenible, las luces led de tono amarillo evitan atraer insectos, mientras que los productos de limpieza utilizados son completamente respetuosos con el medio ambiente. Todo está diseñado para minimizar el impacto humano y maximizar la conexión con la naturaleza. Pero este no es solo un lugar para descansar; es un espacio para aprender. Y es que el lodge es también un centro de investigación científica, donde un equipo liderado por un biólogo residente estudia la flora, la fauna y los ecosistemas acuáticos que lo rodean.

En Ecuador, país que alberga el 10% de las plantas del planeta y más de 1.700 especies de aves, encuentra en este hotel una trinchera donde se protege y celebra esta biodiversidad. Para Roque Sevilla, el objetivo es claro: que cada visitante experimente el bosque no como un espectador, sino como parte de un todo, comprendiendo que no somos los dueños de la creación, sino sus humildes participantes.



Este espacio nació con el objetivo de ser un santuario para el ecoturismo y la ciencia.



MONTSERRAT MOLINA CAZORLA

La conexión con la naturaleza se evidencia en su arquitectura e interiorismo.

Inkaterra Machu Picchu Pueblo, Perú



83 villas de adobe componen este proyecto, que reforestó cinco hectáreas.



Las tradiciones y espíritu andino se expresan en su interior.

A los pies de la majestuosa ciudadela de Machu Picchu, el Inkaterra Machu Picchu Pueblo se alza como un santuario de sostenibilidad y lujo. Enclavado entre los Andes y la selva, este refugio ecosostenible abraza la naturaleza en su estado más puro, ocupando cinco hectáreas de terreno reforestado, donde antaño renabían cultivos de té y café que arrasaron con la biodiversidad local. Hoy, ese suelo recuperado florece como un vibrante ecosistema, hogar de árboles, aves y plantas autóctonas.

Los huéspedes son recibidos en 83 villas de adobe, integradas armoniosamente entre terrazas, arroyos y senderos de piedra, donde cada rincón invita a una desconexión profunda del cuerpo y la mente. El espíritu andino impregna el ambiente, combinando la seriedad del entorno con la sabiduría ancestral de sus tradiciones. Aquí, el concepto de bienestar trasciende lo físico: el spa “Umú”, cuyo nombre significa “agua” en quechua, ofrece tratamientos que emplean extractos botánicos locales, como la hoja de coca, la muña y el eucalipto, cultivados en la chacra del hotel. Pozas de agua natural, un sauna construido según técnicas tradicionales y rituales iluminados solo por la luz de las velas, completan esta experiencia sensorial y espiritual. Pero el compromiso de Inkaterra con el medio ambiente va más allá de la contemplación. En su planta de biocarbón, los residuos orgánicos del hotel y los alrededores son transformados en carbón vegetal, reduciendo emisiones y fomentando la agricultura sostenible. Además, han implementado un sistema para compactar plásticos y pulverizar vidrios, disminuyendo en un 70% el volumen de desechos transportados a Cusco y reduciendo la huella de carbono del transporte.

Con casi medio siglo de experiencia en turismo sostenible, Inkaterra ha sido reconocida como la primera marca hotelera “climáticamente positiva” del mundo.

El 1 Hotel Brooklyn Bridge, Estados Unidos



Más allá de su vista, este hotel destaca por sus detalles enfocados en la sostenibilidad.

Con un diseño a cargo de INC Architecture and Design, este hotel redefine el lujo sostenible con su certificación LEED Gold, además de combinar vistas incomparables a los cinco distritos de Nueva York, con una arquitectura inspirada en la historia y el entorno natural del área.

El diseño del hotel toma como referencia el icónico Puente de Brooklyn, la rica historia del distrito y la esencia de los barrios circundantes. Materiales como madera recuperada, ladrillos, mármol, piedra y vidrio de origen local dan forma a una estética auténticamente brooklyniana.

Un ejemplo destacado de esta visión es la escalera de caracol de dos pisos en el vestíbulo, una pieza industrial adornada con una escultura y cuerda teñida a mano creada por la artista Rachel Mica Weiss. Además, otros artistas y artesanos locales, como Uhuru, Bien Hecho, Harrison Green y Danielle Trofe, contribuyeron a los detalles del diseño, reforzando el carácter artesanal del espacio.

Entre sus elementos sostenibles, el hotel cuenta con una pared verde de 7,6 metros de altura en el vestíbulo, donde plantas integradas y enredaderas crecen de manera orgánica, transformando el espacio a medida que evoluciona el tiempo. Este enfoque innovador se extiende a toda la propiedad: las vigas de pino de la antigua fábrica de azúcar Domino, los pisos de pino reciclado de la destilería Old Crow en Kentucky y el nogal recuperado de los jardines botánicos de Brooklyn son algunos de los materiales reutilizados en su construcción.

Además de la arquitectura, el compromiso con la sostenibilidad se refleja en los detalles más pequeños. Por ejemplo, cada habitación tiene una estación de agua filtrada, y los vasos y jarras están hechos con botellas de vino recicladas. Los huéspedes también cuentan con contenedores de reciclaje separados para vidrio, plástico y papel, promoviendo un enfoque consciente durante la estancia.

Isla Palenque Island Resort, Panamá

Situado en el golfo de Chiriquí, Panamá, el Isla Palenque Island Resort es un santuario exclusivo en una isla privada que abarca 160 hectáreas de exuberante selva tropical, rodeado por siete playas vírgenes. Este refugio combina lujo y sostenibilidad de manera excepcional, ofreciendo ocho suaves frente al mar, una villa privada de seis habitaciones, una gastronomía basada en productos locales, una impresionante biodiversidad y una gran variedad de experiencias y excursiones.

Esta isla privada no solo invita a sus huéspedes a explorar algunos de los rincones más preciados del planeta, sino también a contribuir activamente a la preservación de estos entornos para las generaciones futuras. El resort refleja un serio compromiso con las prácticas sostenibles, y la protección del patrimonio cultural y natural. Cada detalle de la experiencia está diseñado para conectar a los visitantes de manera significativa con el lugar, inspirándolos a ser parte de la protección del entorno.

En la costa del Pacífico panameño, Isla Palenque es alojamiento exclusivo que incluye ocho casitas frente al mar y una villa de seis habitaciones con restaurante privado y acceso directo a la playa. El resort también cuenta con actividades inmersivas en la naturaleza y encuentros con la fauna local, elevando el estándar de sostenibilidad y lujo en la hospitalidad de Panamá y América Central.

Este destino ha sido reconocido tanto por viajeros como por medios especializados y líderes de la industria como uno de los mejores resorts del mundo. La combinación de su entorno natural prístino, su enfoque en la conservación y su atención a los detalles hacen de Isla Palenque una experiencia donde el lujo se encuentra con la responsabilidad ambiental en perfecta armonía.



El resort presenta un compromiso con las prácticas sostenibles y el patrimonio cultural y natural del lugar.

Inhabit Queen's Gardens Hotel, Inglaterra

Si planeas visitar Londres, el Inhabit Queen's Gardens Hotel, diseñado por Holland Harvey Architects, es un ejemplo destacado de diseño hotelero sostenible que no sacrifica ni la comodidad ni el estilo. Su arquitectura ecológica está tan integrada que resulta prácticamente imperceptible durante una estancia, a pesar del uso de materiales naturales.

Para Richard Holland y Jonathan Harvey, fundadores del estudio detrás del proyecto, esta no es su primera experiencia en diseño hotelero. Sin embargo, con este hotel han logrado llevar sus ambiciones de sostenibilidad a un nivel superior, enfocándose en la restauración y el rediseño de espacios existentes en lugar de construir desde cero, un enfoque más respetuoso con el medio ambiente.

El hotel, en tanto, reutiliza una hilera de casas victorianas de mediados del siglo XIX, transformándolas cuidadosamente en un remanso de paz en medio de la ciudad. Los espacios públicos en la planta baja incluyen una cafetería, un restaurante, una sala de estar, una biblioteca y salas de reuniones disponibles tanto para huéspedes como para el público en general. En el nivel inferior, anteriormente un restaurante oscuro y poco ventilado, se ha creado un área de bienestar con spa, salas de ejercicios y espacios

para yoga.

Además, casi el 100% de los residuos generados durante la construcción fueron reciclados o reutilizados. Se emplearon materiales ecológicos como madera de origen sostenible, compuesto de fibra a base de papel Richlite y corcho, junto con muebles de producción local, entre ellos piezas elaboradas por la empresa social Goldfinger. En cuanto a su gastronomía, ofrece un menú vegetariano cuidadosamente elaborado, reforzando su visión integral de sostenibilidad y confort.



INHABIT QUEEN'S GARDENS HOTEL